

Santuario: arte contemporáneo en Valdivia

Ignacio Szmulewicz R.

El presente escrito ha sido preparado en el contexto de la curaduría homónima realizada en la Casa Prochelle I de la Corporación Cultural Municipal de Valdivia entre el 5 de septiembre y el 6 de octubre de 2023. La exposición fue comisionada por el Museo de Arte Contemporáneo y Galería Réplica de la Universidad Austral de Chile (UACH).

El pintor de paisajes bucólicos Pablo Flández¹ inauguró su carrera con un grabado de Adán y Eva. El valdiviano los captura en el momento exacto de su destierro del paraíso para verse obligados a vagabundear sin los deleites del jardín eterno². La pareja primigenia fue, además, la elección para el afiche de su primera exhibición titulada simplemente “Pinturas” en el Hall de la Municipalidad de Valdivia³.

Unos meses antes, Jorge Millas, uno de los filósofos más importantes del país y académico de la Universidad Austral, profirió un memorable discurso de despedida frente a un centenar de sus compañeros de ruta (le llamó su “alejamiento” en rechazo a las medidas de desvinculación e intervención de la Dictadura hacia la casa de estudios de la que llegó a ser Decano de la Facultad de Filosofía y Humanidades). El centro de su alocución se enfocó en

1 Pablo Flández (1954-2009) fue un destacado pintor formado en el Instituto de Artes Plásticas de la UACH entre 1977 y 1980, formó parte del Grupo 6, la primera agrupación de egresados del bachillerado de artes plásticas que expuso entre 1980 y 1981 (Leo Gálvez, Roberto Arroyo, entre otros). En 1984 recibió el Primer Premio del Concurso “Valdivia y su río” y tuvo una prolífica trayectoria como paisajista en Valdivia.

2 Para su referencia utiliza la composición del fresco de Masaccio “La expulsión del Jardín del Paraíso” pintado hacia 1425 en la Iglesia Santa Maria del Carmine en Florencia.

3 La producción artística que se desarrolló a partir del espacio académico experimental del Instituto de Artes Plásticas fue el eje central de una investigación de mi autoría titulada “Artes visuales en Valdivia: archivo 1977-1986” que concluyó con la muestra homónima entre abril y mayo de 2010 en el Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia.

el desencanto con las universidades chilenas, una “catástrofe” propia de la “ideología única” que había impuesto la Dictadura. Fue esa elegía a la libertad el germen que impulsó al escritor Pedro Guillermo Jara y al artista visual Ricardo Mendoza a fundar la revista “*Caballo de Proa*”⁴. Todo esto en 1981.

Pero no fue lo único que marcaría este año. En la capital del reino, el dictador pondría la firma en un documento decisivo para esta historia. Se trató del decreto que oficializaba los terrenos al norte del río Cruces y Chorocomayo como “Santuario de la naturaleza”. Casi cinco mil hectáreas entregadas a la conservación y el estudio del medioambiente, en medio de un país que impulsaba un modelo extractivista con los recursos naturales. Era el territorio resultante de la catástrofe del terremoto de 1960. En calidad de “Santuario” se reconoció un ecosistema natural único, mientras que de forma paralela, eran parte de ese paisaje también las ruinas industriales, las marcas enterradas de la agricultura, las casas encogidas, la pérdida de vidas humanas, la amenaza del desborde del río San Pedro. En definitiva, esa vista incluía el trauma humano dentro una naturaleza sublime⁵.

La curaduría “Santuario: arte contemporáneo en Valdivia” presenta la escena del sur de Chile bajo el lente de los hechos complejos de 1981. Esta exhibición se basa en dos ideas entrecruzadas. Por un lado, la noción de naturaleza como un campo de tensiones políticas, sociales y académicas. Lejos está la naturaleza de ser “natural”, más bien se ha “naturalizado” una visión del terruño como espacio incólume y virginal, de cielos como ventanas al origen del universo y glaciares como huellas del mundo antiluviano. Las obras de los artistas que se exponen en esta muestra

4 Una revisión a los debates públicos a partir de periódicos y revistas oficiales y alternativas durante los 70, 80 y 90 se puede encontrar en el libro editado por este curador “*El acantilado de la libertad: antología de crónicas valdivianas*” (Ediciones Kultrún, Valdivia, 2015) donde se compila el discurso de Millas publicado en *El Correo de Valdivia* (9 de agosto de 1981, p. 2).

5 La bibliografía sobre las catástrofes telúricas es tan extensa como inabarcable. Son esenciales para el estudio sobre el terremoto de Valdivia los siguientes títulos: Bárbara Silva y Alfredo Riquelme “*Una identidad terremoteada. Comunidad y territorio en el Chile de 1960*” (Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2018); y Carlos Rojas “*Valdivia 1960. Entre aguas y escombros*” (Ediciones Universidad Austral de Chile, Valdivia, 2018).

demuestran que la naturaleza vive en un espacio simbólico en disputa, plagado de ruinas modernas y delirios posmodernos⁶.

En segundo lugar, una mirada específica sobre la política ya no centrada en los acontecimientos y acciones mismas, sino en los efectos a destiempo y representaciones que modelan la vida. Las olas que se iniciaron con el maremoto de 1960, el empuje por recuperar la industria, el Estado en su esplendor al auxilio de los damnificados, la ayuda internacional como parte de la Guerra Fría; trascienden los bordes que suelen imponer hitos históricos. Se trata de entender que en la representación visual se alteran los mensajes directos de la política.



Exposición “Santuario: arte contemporáneo en Valdivia” Fotografía de Cristian Arriagada

6 La discusión sobre el concepto de “naturaleza” se puede seguir en el ensayo de Lorraine Daston “*Against Nature*” (MIT Press, 2019) y en el libro de Frédéric Neyrat “*The unconstructable earth. An Ecology of Separation*” (Fordham University Press, 2019).

Esta curaduría presenta un panorama de obras y artistas que han modelado el imaginario cultural de Valdivia posicionando preguntas sobre la memoria, el paisaje y el cuerpo, a partir del trauma del terremoto, la dictadura y la consagración del territorio como santuario natural para su contemplación estética y estudio científico. En 1960 la tierra se quebró, la ciudad se hizo trizas y saltaron cuerpos por los aires. En 1973, la persecución, tortura y desaparición modelaron un régimen del terror. ¿De qué manera han digerido estas experiencias brutales los artistas de Valdivia?⁷

“Santuario: arte contemporáneo en Valdivia” pone en diálogo las obras pioneras de Pablo Flández, Roberto Arroyo, Ricardo Mendoza, Víctor Ruiz Santiago, Germán Püschel, Gabriela Guzmán, Carlos Fischer, Mariana Matthews, Germán Arestizábal, Menashe Katz, junto a artistas del nuevo milenio como Francisco Huichaqueo, Patricio Curihual, Paz Jara, María Francisca Jara, Sofía de Grenade, Katherina Oñate, Kütral Vargas Huiquimilla, Valentina Inostroza, Cristian Arriagada y Javier Soto⁸.

Pablo Flández pertenecía a la primera generación del Instituto de Artes Plásticas de la Austral fundado en 1977 bajo la dirección de Ricardo Mendoza. A mediados de los 80, cuando el retorno de la democracia parecía inminente, abrió sus puertas el Taller La Ventana creado por otros tres egresados de la misma escuela Gabriela Guzmán, Roberto Arroyo y Ramiro Leal, un espacio independiente y experimental en un momento que el Instituto entraba en una etapa de letargo. La década ochentera

7 La bibliografía sobre arte chileno contemporáneo basa gran parte de su aproximación en una premisa similar aunque centrada en el hecho crucial del golpe cívico-militar para las instituciones y los artistas, para la escena en su conjunto. A nivel de “escenas locales” o “escenas regionales” —concepto que acuñó Justo Pastor Mellado a comienzos de los 2000s pero que se utilizaba en lugares como Concepción o Valdivia con anterioridad—, se pueden encontrar similitudes respecto de su enmarque de lectura, salvo, por ejemplo, la producción de la Escuela de Arquitectura de Valparaíso que se ha leído sobre todo en su relación con la ciudad, el paisaje y el territorio. Mi aproximación es de orden más interpretativa sobre el espesor del imaginario que producen las obras de arte en línea con Hal Foster, Didi-Huberman, u otros autores.

8 En el sitio web de la Galería Réplica se pueden revisar reseñas biográficas y descripciones de todas las obras que formaron parte de la curaduría.

concluía con el fervor del arcoiris que lo inundaba todo (el Festival de Cine se originó en 1992 y el Museo de Arte Contemporáneo en 1994).

Veinte años después del cierre del Instituto de Artes Plásticas, la Universidad decidiría abrir una Escuela de Artes Visuales en 2005. Pero el contexto era distinto y los cambios se avecinaban con fuerza. Los movimientos estudiantiles de 2006 y 2011, las reivindicaciones de la desigualdad territorial, etaria, medioambiental, étnica y de género han sido fundamentales para alterar el mapa del presente. Las temáticas de la transición, memoria y trauma, dieron paso a un cuestionamiento de la idea de Estado-nación, a la imagen de un paisaje en peligro y a prácticas en clave anti-patriarcal y decolonial⁹. La idea de “Santuario” ha dado paso a un planeta en amenaza constante por fuerzas que van más allá de lo profano y lo sagrado. Tal vez sea la obra de artistas jóvenes como Kütral Vargas Huiquimilla, Valentina Inostroza o Sofía de Grenade las que mejor sirven para ejemplificar la escena actual por su grado de experimentación y expansión cruzando lo natural con lo político, lo ético y lo histórico. Una escena donde el paisaje ha dejado de ser una mera contemplación bucólica y se ha trastocado por una lectura crítica, política y estética¹⁰.

El pasado deposita en las capas geológicas vestigios de la cultura material, de ideologías y subjetividades de las que sabemos poco o nada. Si no miramos al pasado con curiosidad, con interrogaciones e interpretaciones, el presente es un vacío. A cincuenta años del golpe de 1973 confío en que los ejercicios de trazar relaciones entre la contemporaneidad y el ayer son una forma de generar un diálogo con los muertos y liberarlos del olvido de los mausoleos y las tumbas. Sea esta curaduría un reflejo de ese espíritu y una apología a sus obras y vidas.

9 En el libro *“Arte y política 2005-2015”* de Nelly Richard (Ediciones Metales Pesados, Santiago, 2018) se pueden reconocer esos cambios.

10 A nivel local vale la pena mencionar los escritos de múltiples teóricos y críticos que se han internado en la reflexión sobre la naturaleza, el paisaje y el territorio: Rodolfo Andaur, Nathalie Goffard, Sophie Halart, Macarena Gómez-Barris, Carla Macchiavello, Catalina Valdés, Cristóbal Marín, Maya Errázuriz.



Pablo Flández
"Adán y Eva", 1981.
Fotografía de Carolina Candia



Gabriela Guzmán,
"Sin título", 1984.
Fotografía de Carolina Candia



Carlos Fischer, "Sin título", 1990. Fotografía de Carolina Candia



Javier Soto, "Ruinas parlantes", 2022.
Fotografía de Carolina Candia



Ricardo Mendoza, "Torturado 1", 1985.
Fotografía de Carolina Candia



Revista Caballo de Proa, 1981-2013.
Fotografía de Carolina Candia

...

Ignacio Szmulewicz R.

Historiador y curador de arte (Puerto Varas, 1986) especializado en arte moderno y contemporáneo. Actualmente se desempeña como crítico de arte en *La Panera* y académico de la Universidad Católica de Temuco y cursa el Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos (PUC).